

## MÉTODOS DE ACERCAMIENTO A LA OBRA LITERARIA EN EL PENSAMIENTO ESPAÑOL CONTEMPORANEO

En el breve ensayo, *Presupuestos filosóficos de la teología de la historia*<sup>1</sup>, abordamos con seriedad, pero de modo sumario, el grave problema del posible acercamiento al hecho histórico singular. Durante siglos la reflexión filosófica no tuvo simpatía por este acercamiento. Hasta se llegó a pensar que el hecho histórico, como todo singular, era inaccesible desde las exigencias de la pura razón abstracta. Esta actitud, aunque inaceptable en sí misma, pone en evidencia la dificultad de este acercamiento. Ahora bien, esta dificultad acrece cuando se trata del hecho histórico literario, del «poema», como se dice en los estudios de estilística. Pese a ello, numerosos investigadores se han lanzado a la conquista de esa difícil singularidad del poema literario. También los investigadores hispánicos han dado su aportación a este sugestivo campo del saber. Quisiéramos en este estudio tomar conciencia de este esfuerzo para captar sus logros dentro de la inmadurez, reconocida por todos, de la crítica literaria considerada como ciencia<sup>2</sup>.

En el intencionado prólogo de Dámaso Alonso a la obra de R. Wellek y A. Warren, *Teoría literaria*<sup>3</sup>, enuncia la doble pregunta que tiene ante sí. En fórmula esquemática esta es la doble pregunta: «cómo se ha originado el poema; qué es en sí el poema». El historicismo del siglo XIX, con su ingente acumulación de datos, quiso dar respuesta a la primera pregunta. La génesis y la genealogía de la obra literaria atrajeron preferentemente su interés. Y nadie puede negar las meritorias aportaciones de este inmenso campo de investigación. Mas el siglo XX pensó que era mucho más importante penetrar en el interior del poema y descubrir toda la hondura de su riqueza artística, que descomponerlo en sus diversos elementos para percibir los condicionamientos e influjos que hicieron posible su aparición. De aquí el doble método fundamental de acceso al ser del poema. Ya M. de Unamuno distinguía netamente entre «ilustrar» la obra imperecedera de Cervantes y «vestir de carne visible y concreta un espíritu individual y vivo, no mera idea abstracta»<sup>4</sup>. Se ha ilustra-

1 E. Rivera de Ventosa, *Presupuestos filosóficos de la teología de la historia* (Ediciones Monte Casino, Zamora 1975) p. 92-97.

2 Dámaso Alonso y Carlos Bousoño, *Seis calas en la expresión literaria española* (Editorial Gredos, Madrid 1963) p. 12.

3 Rene Wellek y Austin Warren, *Teoría literaria*. Prólogo de Dámaso Alonso, trad. esp. de J. M. Gimeno (Editorial Gredos, Madrid 1966) p. 8.

4 M. de Unamuno, *El Caballero de la Triste Figura*. Obras completas (ed. Escelicer), t. I, p. 911-25.